

## ***Anécdotas de la Historia de AmCham Barranquilla.***

*Por Victoria Eugenia Ibañez*

Un día a mediados de 1997, tuve la fortuna de compartir un almuerzo con el entonces Director Ejecutivo de la Cámara Colombo Americana en Bogotá, Joseph Finnin, y fue cuando me enteré que había una cámara binacional que tenía presencia en varias ciudades, y para sorpresa mía, Cartagena contaba con una sede desde hacía ya 15 años.

No lograba entender como Barranquilla, una ciudad industrial, comercial y exportadora no contaba con una cámara binacional como la que describía Joe.

El trabajo que desempeñaba en aquel entonces tenía como objetivo fomentar la instalación de organismos que incentivaran las exportaciones, las relaciones internacionales y las inversiones, por tanto, le pregunté a Joe si le interesaba que se creara la seccional para la ciudad.

La oportunidad de trabajar para algo novedoso estaba allí. Lance mi propuesta a la Junta Directiva de AmCham Bogotá en Septiembre de 1997, y hubo gran entusiasmo por parte de ellos, especialmente por parte de Joe y del Presidente de su Junta, William Gambrel, en la que veían esperanza para la creación de la seccional en Barranquilla.

Estando todo aprobado, nos dimos a la tarea en Enero 1998 de crear un comité promotor que pudiera iniciar los estatutos. AmCham Cartagena se ofreció a colaborar para darle más fuerza al grupo. Jaime Borda, German Tatis y Diana de Lequerica, maduraron durante tres meses para compartir este proceso y que el grupo promotor se consolidara. Toqué la puerta a Rodolfo Zambrano Moreno, quien creyó firmemente en esta iniciativa, y fue así como logramos entre ocho (8) personas, semana tras semana, culminar los estatutos y firmar el Acta de Constitución. Con un grupo comprometido para iniciar la seccional, conformado por Adelina D'Amato, Alvaro Bustamante Steer, Enrique Tomas Olarte, Enrique Asmar Guerrero, Julio B. Falquez Martínez Aparicio, Mauricio Suarez Ramirez, Rodolfo Zambrano Moreno y Victoria Eugenia Ibañez Martínez Aparicio, procedimos a obtener la personería jurídica. Finalmente, luego de muchos tropiezos todo fluyó y obtuvimos la confirmación del Embajador Curtis Kamman para la instalación de la AmCham Barranquilla, el 6 de Noviembre de 1998.

Sorprendida por la acogida que tuvo por parte de los empresarios locales, en dos meses contábamos con dieciséis (16) empresas que fueron las primeras aportantes para que iniciara esta AmCham.

Manteniendo la política de una entidad con una estructura organizacional liviana, procedimos a ofrecer servicios, muy limitados en ese entonces, pues contábamos con una línea telefónica, y mientras se hablaba, no se podía utilizar la Internet. La comunicación electrónica estaba limitada a ciertas horas para no interrumpir el tráfico de llamadas, y nuestras instalaciones, en un espacio prestado en una cabaña de madera en el parqueadero del Jumbo del Country Club.

Tocar la puerta de muchos empresarios, establecer un plan de trabajo, organizar eventos, hacer marketing de cualquier servicio, todo en las condiciones más precarias que se puedan imaginar, fueron parte de nuestro proceso para mejorar permanentemente para la comunidad AmCham.

Recuerdo bien, nuestro primer presupuesto! Eran seis renglones! Ya en el 2001, nos vimos en la necesidad de organizar un presupuesto, con datos reales, y así fue como para 2002, con recursos propios, los afiliados de AmCham Barranquilla compramos la sede con 82 mts. cuadrados, ubicada hoy en el edificio World Trade Center.

En crecimiento permanente, los afiliados solicitaban mas servicios, y nace allí el departamento comercial y del Infocenter, para la búsqueda de contactos en Estados Unidos, y los estudios comerciales, siendo uno de los servicios más solicitados. Este se convertía en uno de nuestros grandes retos: había que aprender e investigar día a día sobre los diferentes productos para elaborar dichos estudios, temas como las lombrices para la lombricultura, la malanga, el suero antiofídico, ropa para bebés prematuros, en fin, los productos menos imaginados..

Muy importante en todo nuestro progreso es nuestro contacto permanente con la Embajada de los Estados Unidos en Bogotá. Comenzar a mostrar nuestro trabajo, y vender a nuestra ciudad, no era fácil. Instalar la confianza en todos los consejeros y agregados de los Departamentos en la Embajada, ha sido labor de constancia y dedicación. Repasamos un poco nuestros eventos, y a la fecha hemos recibido a todos los Consejeros, Agregados, y Embajadores como el Sr. Kamman, Anne Patterson, William B. Wood, William R. Brownfield, entre otros, no solo vino un par de veces a nuestra ciudad, sino que se animo a disfrutar con dos embajadores mas, sus amigos, de las fiestas más alegres del país: nuestro Carnaval.

De un estudiante en práctica, pasamos a tres, y fue así como llegamos a la necesidad, en un abrir y cerrar de ojos, de ampliar la sede con 43 metros cuadrados más.

La planeación estratégica no se hizo esperar y allí definimos unos objetivos cruciales a nivel nacional. El trabajo en equipo era fundamental entre las seccionales para desarrollar a paso rápido, el posicionamiento de nuestra marca... nuestro sello. Pudimos medir nuestro alcance a través de la altísima convocatoria en todas las actividades que se desarrollaban, y por la participación de afiliados a todos nuestros eventos.

Así llegamos a la consolidación de nuestra entidad. Recuerdo mucho el ajuste de nuestros números: fueron muchas horas dedicadas a perfeccionarlos pues deseábamos mantener el presupuesto conservador. Teníamos muy claro el mensaje: la AmCham debe ser auto sostenible a largo plazo. De manera que, todos unidos hemos conseguido ese objetivo. Hoy contamos con una entidad que tiene un sólido patrimonio inmobiliario y su balance está libre de deudas.

Estamos apoyando el programa de ciudades hermanas entre Tampa y Barranquilla, reiniciando procesos que se encontraban “congelados”. Había que correr contra el tiempo, pues la competitividad, los negocios, los grandes proyectos, se veían venir. La calidad de exigencia de nuestros afiliados, era mayor, y la AmCham va de la mano con todos y cada uno de ellos, en calidad de servicios, protocolo y sus relaciones públicas, gestiones locales y a nivel internacional.

Hoy contamos con una organización fortalecida, como ente facilitador de negocios, que forma parte activa de la federación de cámaras americanas en Latinoamérica, AACCLA, con sede en Washington D.C., y la conexión con las AmChams de 23 países. Somos parte de las delegaciones haciendo cabildeo al Senado y al Congreso para impulsar el tratado de libre comercio, que beneficiará enormemente la economía del país, y en el especial la de nuestros afiliados.

Continuamos nuestro trabajo en constante crecimiento, con la misma estructura liviana, cuatro estudiantes en práctica de diversas carreras y universidades, que aportan ideas cada semestre, y esto nos permite mantener una dinámica innovadora y creativa, lo cual se traduce en más y mejores servicios, con calidad y profesionalismo, para ustedes. Se dio apertura al programa AmCham Junior, con los cuales estos estudiantes se comprometen con tres elementos fundamentales: Creatividad, Innovación y Compromiso.

Estamos orgullosos de nuestros logros; en diez años, 140 afiliados, apoyando la internacionalización de nuestra ciudad, y ahora nos sentimos parte activa en el mejoramiento de la educación para la prosperidad de nuestra ciudad, de nuestro departamento, y de la región.